

2012

# “La Casona de los pibes”: relato de una experiencia.



I.S.P. Nº 2 “J. V. González”

Profesora: María Laura Giraudo y alumnos del EDI de 4º del Profesorado de Ciencias de la Educación.

## ¿Qué es La Casona de los Pibes?

Se trata de un proyecto que dio sus primeros pasos en Avenida Italia 1805 (esquina Champagnat) y luego, en el verano del 2012, se trasladó a un predio, cedido en comodato, ubicado en Aconcagua al 3000.

Se desarrolla en contra turno escolar, mediante diversas actividades que inspiran al despliegue de diversas capacidades en los niños, desde el juego, lo intelectual, hasta la posibilidad de compartir la merienda. El objetivo es *“la prevención, es decir, evitar la ruptura de vínculos del niño con su familia y con la escuela, e imaginar una forma de abordaje integral del mismo; generando espacios afectivos, de protección, de territorio pedagógico para el niño en edad escolar, tendientes a movilizar los recursos comunitarios, ofreciendo soñadoramente un espacio mucho más seductor que la calle”*<sup>1</sup>.

Ana Santucci Profesora en Ciencias de la Educación y promotora de este proyecto junto a Claudia Elsener, relata en un artículo del Diario La Opinión: *“hace rato que estaba dando vueltas la idea, queríamos trabajar con los pibes que estaban en la calle y no sabíamos cómo. Entonces, yo, me fui a Buenos Aires a la Fundación “Pelota de Trapo” a formarme, a ver desde adentro cómo es el trabajo con los pibes, desde qué paradigma laburamos. Estuve 5 años trabajando allá, y cuando volví armamos la experiencia”*<sup>2</sup>.

Y agrega *“somos la Asociación Civil Barbiana porque ‘Barbián/barbiana’ significa la persona decidida, audaz, que va al frente, ‘de arrogante hermosura’. Nosotros decimos que los pibes de los barrios son barbianos, en el sentido de poner el pecho a la vida, el cuerpo. Entonces armamos este centro de día y hace más de un año que funcionamos”*<sup>3</sup>.

Entre las palabras claves que hablan de la intención de La Casona y que por consiguiente definen su modalidad, su dinámica, su estilo, se destacan las siguientes: *“concebimos al niño como sujeto político, es decir, sujeto de derecho”; “se aprende haciendo, y se aprende con otros”; “intentamos que los chicos pasen del puñete a la palabra”; “nadie se salva solo”; “es el*

---

<sup>1</sup> *La Casona de los Pibes.* Recuperado el 11/10/2012 de: <http://lacasonadelospibes.blogspot.com.ar/2010/08/quienes-somos.html>

<sup>2</sup> *Diario La opinión.* Recuperado el 11/10/2012 de: <http://www.diariolaopinion.com.ar/Sitio/VerNoticia.aspx?s=0&i=4871>

<sup>3</sup> *Ibidem.*

*día a día, el aquí y ahora, el presente*"; *"creemos en la libertad y la ternura"*. (Frasas extraídas del primer encuentro realizado en la Casona entre alumnos, docente, los chicos y coordinadores de la misma).

Es clave para el funcionamiento de la organización, la figura de sus coordinadoras. Las mismas, lejos del papel de padres/madres o tutores (responsabilidad individual sobre la infancia) asumen, la responsabilidad social sobre el cuidado y la educación de esos niños. En palabras de Graciela Montes: *"La cuestión de la infancia es una cuestión pública y privada, al mismo tiempo, y nos compromete a todos. Somos responsables individual y socialmente por ella. También globalmente, dados los tiempos que corren"*<sup>4</sup>

*"Todo eso es la Casona... un espacio diferente, que crea, genera, posibilita, pone a prueba, enseña, y se consolida con la mirada y la sonrisa de cada niño que ingresa"* (Fiorella Rainero, alumna de 4º de Ciencias de la Educación)

### **El comienzo**

Cuando nos propusieron ir a la Casona de los Pibes, pensamos que nos encontraríamos frente a "otra realidad".

La propuesta nos despertó diferentes sensaciones y pensamientos; en algunos generó la ilusión de colaborar con las tareas escolares imaginando que ese sería el único vínculo posible entre alumnos de 4º de Ciencias de la Educación y una institución de esta naturaleza. También se movilizaron emociones, surgieron temores, desconfianza e incertidumbre.

El desarrollo de la experiencia nos permitió entender que estas ideas y sentimientos previos se debían a prejuicios ligados al sentido común. Según Gramsci "el sentido común" es una unidad más o menos contradictoria y en constante movimiento *"que se transforma continuamente enriqueciéndose con nociones científicas y con opiniones filosóficas incorporadas a la costumbre"*<sup>5</sup>. El sentido común es, para este autor, *"la concepción más difundida de la vida y de la moral", concepción que es absorbida acriticamente por los diversos ambientes sociales y culturales en que se desarrolla la individualidad moral del hombre medio"*<sup>6</sup>

Prejuicios que generalmente sólo ocasionan alejamiento o descrédito frente a realidades que no son similares a la nuestra y que suelen ser leídas desde nuestro sentido común y desde

---

<sup>4</sup> MONTES G. (2001) *"El corral de la infancia"*. Bs. As. Fondo de cultura Económica. Pág. 51

<sup>5</sup> GRAMSCI, A. (1967) *"La formación de los intelectuales"* México. Grijalbo.

<sup>6</sup> *Ibidem.*

nuestra pertenencia a una determinada clase social. *“Pensé que iba a conocer otra realidad como si yo estuviera lejos de eso, como si nunca hubiese visto a niños peleándose o decirse malas palabras; no sé por qué pude creer que ellos eran diferentes a mí”* (Ma. Belén Silva Orellano, alumna de 4° de Ciencias de la Educación).

Gramsci considera que cada estrato social tiene su *sentido común*, que se configuraría como un “todo contradictorio”, ya que se trata de una serie de nociones no articuladas, incoherentes y disgregadas, pero que poseen a su vez elementos propios. Estos elementos propios están constituidos por las experiencias de vida de los sujetos que pertenecen a una clase, y que se diferencian de las experiencias propias de las demás clases sociales.

Durante el primer día de visita a La Casona nos movilizó el cambio de espacio. De un momento a otro, nos vimos inmersos en un mundo totalmente diferente al escolar, ingresamos al *“mundo del juego, del aire libre, del cielo unido a la tierra, del sol fuerte en nuestras cabezas. Un mundo tan diferente al que acostumbramos habitar, de responsabilidades, de encierros, de cemento, un mundo adulto, que por error se fue alejando de aquel, de la niñez...todo eso es La Casona, un espacio diferente, que crea, genera, posibilita, pone a prueba, enseña, y se forma con la mirada y la sonrisa de cada niño que ingresa”* (Fiorella Rainero, alumna de 4° de Ciencias de la Educación).

En una de las primeras visitas recordamos haber llevado diferentes objetos para realizar un juego, *“La idea era que los chicos elijan un elemento o alguna prenda y caractericen a un personaje. Pero sólo quedó en eso, en nuestra idea. Nada de lo que teníamos pensado sucedió.”* (Nadia Zilli, alumna de 4° de Ciencias de la Educación). Ésta se constituyó en una de las primeras situaciones frustrantes, pero nos interpeló pedagógicamente, apeló a nuestra creatividad y a nuestro sentido crítico.

De esta manera el comienzo desencadenó interrogantes y nos provocó ciertas desilusiones, debido a que no sabíamos cómo afrontar este nuevo desafío que se nos presentaba. Surgieron preguntas como *“¿por qué siendo alumnos de 4º año y de esta carrera, nos cuesta tanto expresarnos, soltar nuestra imaginación, defender nuestras miradas, argumentar y exponer todo ello permitiendo así la divergencia y por encima, el enriquecimiento de perspectivas?”* (Flavia Sonatti, alumna de 4° de Ciencias de la Educación).

Después de repensar grupalmente lo ocurrido, decidimos convocar a una docente de nivel primario que se capacitó en actividades manuales para que nos ayude a “pensar con las manos

y no sólo con la cabeza”. Este fructífero encuentro nos permitió concurrir a La Casona con materiales para elaborar diferentes objetos que ellos podrían llevarse a sus casas (antifaces, frascos para guardar cosas personales, adornos).

En este segundo momento los chicos se manifestaron entusiasmados y con ganas de realizar la actividad, a partir de la posibilidad de libertad de elección que les brindamos, corriéndonos de aquel lugar desde el que esperábamos que ellos respondan a lo que pensábamos que debían responder.

*“Los niños me brindaron tanto cariño, me contaban un poco de sus vidas y hasta me enseñaron a hacer artesanías y me regalaron pulseritas, esa tarde me fui con una sensación de vacío porque sentí que ellos me brindaron mucho y yo no les devolví tanto.” (Ma. Belén Silva Orellano, alumna 4° de Ciencias de la Educación).*

### **¿Qué nos ofrece la experiencia en La Casona en el marco de la formación como alumnos en Ciencias de la Educación?**

Se trata de una actividad que nos invita a un nuevo modo de vivir, producir y pensar en experiencias diferentes a aquellas que son propias de la “vida escolar”.

Podemos identificar que en los ámbitos formales a los cuales concurrimos durante el transcurso de nuestra historia escolar todo está pautado, normado, prescripto, organizado, jerarquizado, previsto, preestablecido; en cambio, en La Casona nos encontramos con todo aquello que soñamos para la escuela, y que hemos aprendido a lo largo de la formación a través de las propuestas de la Escuela Nueva y principalmente de las Teorías Antiautoritarias.

La experiencia nos permite conocer y convivir con modalidades de enseñanza y aprendizaje que se aproximan a las corrientes pedagógicas citadas, caracterizadas por la libertad, la flexibilidad, el trabajo cooperativo y conjunto, la presencia de lo lúdico, la experimentación de los sentidos y el establecimiento de vínculos, entre otros.

Es decir, *“si la subjetividad puede ser pensada como ‘modos de existencia’, la experiencia en La Casona reedita la posibilidad de tomar contacto con ‘otros modos de existencia’, es decir otros modos de constitución subjetiva. Nos aparta de lo cotidiano, de lo conocido, de lo familiar. Nos traslada a otra dimensión, ya sea por las realidades singulares de los niños y jóvenes que la visitan, como así también por la mirada particular de los adultos que coordinan la institución”* (María Laura Giraudó, profesora de 4° año de E.D.I).

La experiencia en La Casona de los Pibes implica un giro en nuestras mentes, en nuestras actitudes y modos de considerar al “otro”.

Se constituye además en una invitación a repensar el proceso de enseñanza y aprendizaje, desde otros espacios, otras manos, otros cuerpos diferentes a los que estamos acostumbrados a relacionarnos; a conocer nuevos modos de funcionamiento institucional en torno a la puesta en marcha de “la educación no formal”, dejando un sello impreso para repensar nuestra práctica docente mediante el diálogo que pueden mantener dos organizaciones humanas, en este caso el Instituto y la Casona.

Ensanchar el límite territorial, salir del aula y ponernos en contacto con otra realidad institucional se constituyó en una oportunidad para comprender aportes teóricos que de otro modo hubieran podido pasarnos desapercibidos.

Uno de ellos fue el libro “Maestros errantes” de Silvia Duschatzky, que se constituyó en eje de nuestra reflexión. Dice Duschatzky: *“La errancia, sostenemos, vale por sí misma de un modo completamente positivo. Se refiere tanto a maestros de escuela que han desencadenado un proceso de liberación respecto de un sinnúmero de restricciones sobre los modos y alcances de su labor, como a una variedad de figuras barriales que afirman, también ellas, una actividad a favor de acompañar el preguntarse de los otros (eso que solemos llamar educación), superando inhibiciones, impulsados por una curiosidad a toda prueba, haciendo de sus cuerpos materia sensible e inteligente de registro, verificación y estimación para gestos vinculares en los bordes mismos de lo imaginable. No se trata de misioneros, ni de ascéticos de una nueva moral, sino de un nuevo tipo de protagonismo fundado en las distancias cortas, el estar presentes, el gesto a la mano, la habilidad para habitar un tiempo discontinuo, para recrear la confianza y la proximidad una y otra vez, sin exceso de protocolo. La errancia no se sujeta a un territorio institucional, sino que más bien crea institución sobre un nuevo suelo, constatado el desfondamiento de toneladas de saberes vencidos”.*<sup>7</sup>

El concepto de errancia, acuñado por S. Duschatzky, echó luz sobre el transcurrir de la experiencia, nos ayudó a transitar en y más allá de la escuela, validó numerosos hallazgos que no se dejaban circunscribir al formato escolar al cual estamos excesivamente acostumbrados y brindó consistencia teórica al proyecto.

---

<sup>7</sup> DUSCHATZKY S. (2007) “Maestros errantes”. Bs. As. Paidós. Pág. 17

*¿No podríamos pensar acaso desde esta experiencia en una transformación en nuestra formación? Pues sí, claro que podemos hacer este proceso. Puesto que al haber descubierto en algunos casos, y redescubierto en otros, nuevas modalidades de trabajo, nos enriquecemos, ampliamos la mirada, ponemos el cuerpo, inventamos estrategias, etc.* (Carlos Artaza Graneros, Laura Osenda) Esto produce un enriquecimiento en el proceso de formación docente y sus frutos pueden ser disfrutados en posteriores experiencias profesionales.

Sin dudas, desplegar esta etapa implicó reconocer los grandes obstáculos que se fueron presentando en cada momento y trabajar desde ellos. Al comenzar este recorrido estuvimos desorientados y la incertidumbre se hizo presente durante el primer tiempo, pero en el transcurso de las visitas semanales y el posterior análisis en el aula nos fuimos desestructurando y enriqueciendo el universo imaginario con el cual llegamos el primer día.

La Casona ha sido un vinculante que nos ha permitido en palabras de Virno “agudizar la sensibilidad para moverse en el caleidoscopio de las oportunidades”<sup>8</sup>.

### **Reflexiones finales**

Para Francis Dubet *“La enseñanza es uno de los oficios (no el único) destinado a producir modificaciones o transformaciones en otros. De allí que cuando se trata de formar, educar o transformar a las personas y cuando efectivamente se constata que ello ha ocurrido, el secreto, el truco o la magia propia de la cualidad transformadora asignada a todo oficio, se potencia o magnifica. Es la transformación en subjetividad de principios y valores «abstractos» lo que otorga sentido a las prácticas educativas (por rutinarias y repetitivas que a veces parezcan) y, a la vez, genera un compromiso genuino con la actividad que se realiza. Esta dimensión del trabajo sobre los demás es considerada la más rica, a veces la más noble pero también la más secreta y la menos reconocida”*<sup>9</sup>.

Al finalizar el segundo año de trabajo desde el espacio de definición institucional EDI y teniendo en cuenta sus objetivos, se comprueba con mucha satisfacción que los alumnos sostienen “un compromiso genuino” con el proyecto.

Si bien el dispositivo se presenta como la dinámica propia del espacio curricular, cobra vida a través de las acciones múltiples que despliegan los alumnos, trabajando en equipo,

---

<sup>8</sup>DUSCHATZKY S. (2007) *“Maestros errantes”*. Bs. As. Paidós. Contratapa

<sup>9</sup> ALLIAUD, ANDREA. (2010) *“Experiencia, saber y formación”*; en: Revista de Educación. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata. Año I, Nro 1. [http://publicacionesfh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r\\_educ](http://publicacionesfh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ)

resolviendo modalidades, colaborando en la toma de decisiones, adquiriendo los materiales necesarios para realizar las actividades, entre otros. Dicho de otro modo se hacen realmente responsables del devenir de la experiencia.

La apuesta insistente al promover este tipo de experiencias en las que los alumnos se insertan en una realidad educativa diferente a la convencional se fundamenta en la comprobación efectiva de que a través de este modo se *“subjetivizan principios y valores abstractos que otorgan sentido a las prácticas educativas”*, tal como lo expresa Dubet.

Ponerle el cuerpo a la experiencia, transitar la incomodidad propia que genera la misma, socializar las vivencias en el espacio de la clase semanal, presentarla en una jornada de trabajo al resto de los alumnos y docentes del profesorado en Ciencias de la Educación, registrarla por escrito han permitido que la experiencia se constituya en el relato de una experiencia pedagógica.

*“La formación entendida como información suele resultar resbaladiza. Por el contrario, la formación entendida como narración, como relato de experiencias marcadas con la huella del que narra y experimenta, podría resultar más convocante, más marcadora, atractiva o impactante<sup>10</sup>.”*

Esto es lo que intentamos desde esta narración de una experiencia que nace del interior de la dinámica del EDI y se dirige hacia La Casona, propiciando un cruce de instituciones diferentes que se enriquecen mutuamente producto de este encuentro.

Narración que lejos de suponerse universal, registra fragmentariamente la singularidad de esta experiencia e invita a otros a través de su lectura a continuarla.

---

<sup>10</sup> ALLIAUD, ANDREA. 2010. *“Experiencia, saber y formación”*; en: Revista de Educación. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata. Año I, Nro 1. [http://publicacionesfh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r\\_educ](http://publicacionesfh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ)

## Bibliografía

- ALLIAUD, ANDREA. 2010. "*Experiencia, saber y formación*"; en: Revista de Educación. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata. Año I, Nro 1.  
[http://publicacionesfh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r\\_educ](http://publicacionesfh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ)
- Diario La opinión*. Recuperado el 11/10/2012 de:  
<http://www.diariolaopinion.com.ar/Sitio/VerNoticia.aspx?s=0&i=4871>
- DUSCHATZKY S. (2007) "*Maestros errantes*". Bs. As. Paidós.
- GRAMSCI, A. (1967) "*La formación de los intelectuales*" México. Grijalbo.
- La Casona de los Pibes*. Recuperado el 11/10/2012 de:  
<http://lacasonadelospibes.blogspot.com.ar/2010/08/quienes-somos.html>
- MONTES G. (2001) "*El corral de la infancia*". Bs. As. Fondo de cultura Económica. Pág. 51

Profesora:

María Laura Giraudó

Alumnos:

Araceli Aredes

Nayla Arruk

Carlos Artaza Graneros

Victoria Barreto

Marcia Molina

Laura Osenda

Fiorella Rainero

María Belén Silva Orellano

Flavia Sonatti

Nadia Zilli

Espacio de Definición Institucional 2012